

Fuera de lo común y de estilo refinado, la decoración nórdica se abre paso entre los amantes de lo clásico y a la vez innovador. Cada pieza tiene expresión propia que juega en armonía con el color.

El amor a la madera en su estado natural y la búsqueda constante de luz son las características principales del estilo decorativo proveniente de los países escandinavos, como Finlandia, Noruega, Islandia, Suecia y Dinamarca. En esta región, que hasta fines del siglo XIX fue muy pobre, se desarrolló un estilo de diseño muy sencillo y funcional debido a que los objetos decorativos sólo estaban al alcance de una reducida clase alta.

El estilo nórdico surgió en los años 20 para atender a una clase media emergente, y gracias a políticas de inversión social que fomentaron el diseño de espacios públicos, productos y participación en exposiciones internacionales, alcanzó un gran reconocimiento en Europa y en Estados Unidos hacia los años 50.

Podemos conservar un estilo minimalista y a la vez lucir los adornos que caracterizan el estilo nórdico en nuestro hogar.

